

Claroscuro 16 (2017)

Revista del Centro de Estudios sobre Diversidad Cultural

Facultad de Humanidades y Artes

Universidad Nacional de Rosario

Rosario – Argentina

E-mail: claroscuro.cedcu@gmail.com

Reseña de LANDA, Carlos y HERNÁNDEZ DE LARA, Odlanyer (Editores) *Sobre campos de batalla: arqueología de conflictos bélicos en América Latina*

Autor(es): Micaela Miralles Bianconi

Fuente: Claroscuro, Año 16, Vol. 16 (Diciembre 2017), pp. 1 - 5

Publicado por: [Portal de publicaciones científicas y técnicas \(PPCT\) - Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica \(CAYCIT\) - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas \(CONICET\)](#)

URL: <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/claroscuro/>



Claroscuro cuenta con una licencia

Creative Commons de Atribución

No Comercial Sin Derivadas 3.0

ISSN 2314-0542 (en línea)

Más info:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/deed.es>

Los autores retienen sus derechos de usar su trabajo para propósitos educativos, públicos o privados.

LANDA, Carlos & HERNÁNDEZ DE LARA, Odlaner (Editores) (2014) *Sobre campos de batalla: arqueología de conflictos bélicos en América Latina*, Buenos Aires: Editorial ASPHA, 248 pp., ISBN 978-987-45321-5-2

*Micaela Miralles Bianconi**

Sobre campos de batalla ofrece una lectura ágil, dinámica, atrapante, y al mismo tiempo propone una agenda de trabajo para los próximos años. Está compuesto por un prólogo de Tony Pollard, especialista en arqueología histórica, una presentación a cargo del Dr. Mariano Ramos y una introducción en la pluma de los editores Landa y Hernández de Lara en donde se pone de manifiesto la apuesta teórico-metodológica de la presente publicación. Los editores consideran que se constituirá en un futuro como una obra de ineludible referencia debido al vacío existente en abordajes de este tipo. A continuación, se desarrollan 7 capítulos, trabajos colectivos, que analizan una variedad de sucesos y de escenarios bélicos desplegados a lo largo del territorio latinoamericano.

Los autores plantean tres tipos de abordajes teórico-metodológicos posibles en su introducción: arqueología del conflicto, de la violencia y militar o de la guerra: cada una de ellas tiene que ver directamente con la forma en la que se consideran el conflicto, la violencia y qué se entiende por *campo de batalla* como objeto de estudio de la arqueología. Tradicionalmente las disciplinas arqueológicas tienden a analizar espacios que podrían emplazarse en las medianas o largas duraciones. Por el contrario, y aquí aparecen los nuevos desafíos, las batallas o las guerras se

* Profesora de Historia, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, Argentina. E-mail: micamiralles@gmail.com

dan en zonas espacial y temporalmente acotadas y, como ellos mismos refieren, se torna necesario poner el foco en sucesos que se desarrollaron en cuestión de días o incluso horas.

Así como lo explicita Mariano Ramos en su presentación, es posible pensar el libro en dos grandes partes o ejes. En primer término, contamos con dos trabajos que ahondan sobre reflexiones acerca de las estrategias, la teoría y el abordaje de los estudios en gabinete. El primero de ellos se titula “El sistema defensivo de Júcaro a Morón y la praxis social de su paisaje de conflicto en la región central de Cuba (1871-1898)”, allí Roberto Álvarez Pereira toma como modelo analítico la arqueología del paisaje para desarrollar un sistema defensivo que existió en la isla de Cuba en los últimos años del siglo XIX. El autor utiliza el concepto de “trocha” para hacer referencia a las líneas militares que se construyeron allí como consecuencia del desarrollo de los conflictos separatistas y el papel que las mismas tuvieron como fronteras simbólicas al interior de la isla. Este trabajo tiene como uno de sus objetivos llevar más allá la indagación arqueológica para convertirla en una herramienta de comprensión social e histórica que permita aventurar resultados más complejos. En segundo lugar, “Consideraciones sobre la conservación de artefactos de campos de batalla” de Mujica Sallés y Menezes Ferreira, reflexiona sobre las etapas de planeamiento del relevamiento y del trabajo de campo; se realizan en estas páginas ciertas consideraciones acerca de la conservación arqueológica. Uno de los objetivos fundamentales de los autores es discutir las condiciones ambientales específicas que interfieren en la preservación de los artefactos provenientes de campos de batalla, y cómo estas modificaciones pueden afectar la labor de los arqueólogos. Se pone de manifiesto cuáles son los objetos que pueden encontrarse en el territorio de trabajo, cómo intervienen allí los profesionales y cuáles son las problemáticas más comunes que deben enfrentar cuando las indagaciones

se desarrollan en espacios que no están catalogados como áreas arqueológicas protegidas.

Las contribuciones recientemente nombradas nos ponen en foco acerca de cuáles son los conceptos y herramientas teóricas más relevantes del trabajo de campo desarrollado en espacios donde acaecieron enfrentamientos bélicos. Estos podrían constituir una buena guía teórico-metodológica al momento de realizar las primeras aproximaciones a proyectos de investigación de este tipo.

La segunda gran parte que compone este libro hace foco en el desarrollo del trabajo de campo en distintos sitios históricos definidos como *campos de batalla*, extendidos en la geografía latinoamericana. Un campo de batalla “es definido como el lugar donde fue llevado a cabo un encuentro militar, integrando sus características naturales y culturales. Tal concepto engloba la cultura material de la contienda: artefactos bélicos y personales, así como los espacios de preparación de las operaciones militares: fortificaciones, trincheras; de igual manera son circunscritos los enterramientos de las víctimas de las contiendas”.¹ En el capítulo 1, Angélica Medrano Enríquez analiza la situación de los sitios arqueológicos y el patrimonio militar de México, tomando como referencia dos casos: el de la guerra entre México y Estados Unidos (1846-1848) y la llamada “guerra del Mixtón” durante el período de conquista hispánica e insurrecciones indígenas (1541-1542). La autora concluye que, a pesar de los esfuerzos que se han realizado en los últimos años, la situación de los sitios arqueológicos en México se encuentra en un estado deplorable y que, a lo largo del tiempo, han recibido más atención aquellos vinculados a los tiempos prehispánicos en detrimento de la etapa virreinal y las sucesivas. En el capítulo 2, el esfuerzo colectivo encabezado por Mariano Ramos da cuenta de los resultados obtenidos hasta el momento sobre “La guerra del Paraná”, la

¹ Capítulo 1, página 51.

Vuelta de Obligado y El Tonelero a mediados del siglo XIX rioplatense. A continuación, Leoni, Martínez, Porfidia y Ganem, nos acercan el desarrollo de la Batalla de Cepeda (1859). Un proyecto de investigación que se encuentra en sus inicios –y que vuelca aquí los primeros resultados del trabajo de campo realizado a través de diversos métodos- en el que las batallas aparecen como objeto de estudio de la arqueología, algo que de a poco va tomando relevancia en el campo disciplinar argentino. En el capítulo 4, un equipo liderado por Carlos Landa aborda desde el paradigma de la arqueología histórica (y sus respectivas subdisciplinas) el enfrentamiento que se desarrolló en 1874 entre las fuerzas de la Nación, comandadas por el Teniente Coronel Arias, y las “fuerzas revolucionarias” al mando de Bartolomé Mitre.² El trabajo que cierra esta segunda parte se titula “El peligro te viene de arriba’: arqueología de una batalla durante la intervención estadounidense en la Bahía de Matanzas, Cuba (1898)”. Este equipo, dirigido por Hernández de Lara, focaliza la mirada en una batalla ocurrida durante la intervención estadounidense en Cuba en el marco de la “guerra hispano-cubano-americana” o guerra de independencia de Cuba. La apuesta teórico-metodológica privilegia en este estudio la arqueología del conflicto, ya que sus autores consideran que esta perspectiva ofrece un marco conceptual más amplio que otros, y que a su vez tiene en cuenta el contexto histórico, político y social en el que se desarrolló el choque bélico.

Estos estudios de caso ponen de manifiesto la importancia y el despliegue que la arqueología de la guerra viene cosechando a nivel continental. Nos permiten una aproximación a la guerra desde el mismo terreno de batalla, combinando los aportes materiales con renovadas perspectivas científicas.

El libro en su conjunto posee una gran cantidad de mapas, gráficos, cuadros, croquis de batallas, que completan de manera ideal cada uno de

² Batalla de La Verde, Partido de 25 de Mayo, Buenos Aires.

los trabajos que integran esta compilación. De la misma manera, las fotografías que se incluyen ponen de relieve ciertas metodologías utilizadas para el trabajo de campo en los sitios arqueológicos. Una característica para subrayar es la preeminencia del trabajo colectivo y la conformación de equipos con integrantes de diversas pertenencias institucionales. Cabe destacar, como enfatiza cada uno de los autores a lo largo de estas páginas, que el trabajo de arqueólogos y antropólogos necesita imperiosamente un apoyo institucional y gubernamental, por las propias características específicas que atraviesan sus objetos de estudio. En América Latina, la arqueología de los campos de batalla es una disciplina que ha comenzado a tomar mayor relevancia en las últimas décadas. La mirada no ha sido la misma para todos los períodos históricos: mientras que la etapa prehispánica –sobre todo en México- ha sido bastante explorada y puesta en resguardo, los sitios arqueológicos correspondientes a los siglos XIX y XX han sido ignorados por buena parte de los Estados americanos.

Esta contribución colectiva acerca de la mirada de los arqueólogos sobre los campos de batalla y los conflictos bélicos, y todos aquellos esfuerzos que se están desarrollando en esta dirección, proponen una visión renovada sobre el estudio de la guerra. Como apuesta a futuro, sería primordial poner en diálogo los avances en investigaciones arqueológicas con aquellos que se están dando en la renovación de la historia de la guerra, a escala rioplatense e hispanoamericana. Para lograr así dejar atrás la clásica historia militar y dotar de relevancia al fenómeno guerrero como objeto de estudio de las ciencias sociales en su conjunto.